

Tercera. Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de Tlaxcala, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; remítase copia igual al 2º de lo civil de esta capital para su conocimiento, y archívese á su vez el presente Toca. Hágase saber.

México, Marzo dos de mil ochocientos setenta y uno.—(Firmado.)—*Altamirano*.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo veintiuno de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la competencia suscitada entre el Juez 2º del ramo de lo civil de México y el de 1ª instancia de Tlaxcala, para conocer del juicio promovido por el ciudadano Antonio Montiel, contra el ciudadano Rafael Parcero, sobre devolucion de veinte cargas de maíz; lo expuesto por las partes ante los jueces competidores; lo informado por estos; lo pedido por el ciudadano Fiscal, y todo lo demas que ver convino.

Considerando: que la competencia se promovió á mocion de los Sres. Barron ó Forbes, como dueños de la hacienda de Atlapahuaya, despues de fallada la demanda por el Juez de 1ª instancia de Tlaxcala; que de autos consta, que Parcero, como administrador de Atlapahuaya, recibió de Montiel, en depósito, las veinte cargas de maíz; y despues con consentimiento de este dispuso de ellas, para dar raciones á los dependientes de la Hacienda; que esta se halla en jurisdiccion de Tlaxcala; que ejerciendo Parcero en el caso funciones de mandatario, como administrador de Atlapahuaya, sus funciones se extienden á todos los actos relativos á la administracion (Eseriche, edicion de Guisa, palabra "mandato" aparte "Naturaleza del mandato," párrafo 4º, página, 1,197); y que por lo mismo, residendo Parcero en jurisdiccion de Tlaxcala á

que pertenece Atlapahuaya, pudo ser legitimamente demandado ante la autoridad judicial de ese lugar; de conformidad con lo pedido por el ciudadano Fiscal, se declara: que es competente el Juez de 1ª instancia de Tlaxcala, por haber tenido jurisdiccion para conocer de la demanda referida.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Tlaxcala, con copia certificada de este auto, remitiéndose copia igual al Juez 2º de lo civil de México, para los efectos consiguientes; notifíquese y archívese á su vez el Toca.

Así lo mandaron, por unanimidad de votos, los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron la primera sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—(Firmados.)—*S. Leonardo de Tejada*.—*Pedro Ojazon*.—*J. M. Lafragua*.—*Ignacio Ramirez*.—*M. Auza*.—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Marzo veintisiete de mil ochocientos setenta y uno.—*Agustín Peralta*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa seguida contra Serapia Gomez, en el Juzgado de Distrito de Guanajuato, por portacion y circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO FISCAL.

Ciudadano Juez de Distrito.

El Promotor Fiscal dice: que el cuerpo del delito de portacion y circulacion de moneda falsa á que se refiere este proceso, consta justificado suficientemente, con la existencia de las monedas calificadas de falsas por los peritos, la fé que de ellas dió el Juzgado y la confesion de la acusada.

Tambien está probado plenamente, que Serapia Gomez es la autora del delito en cuestion. Las declaraciones contestes y uná-

nimes de los testigos, así como la confesion judicial de la procesada, son pruebas fehacientes y que no dejan duda del hecho de que la Gomez intentó comprar tlaco de carbon que pagaba con dos monedas falsas que dió sucesivamente, una despues de otra.

Ninguna prueba ha podido presentar la acusada que justifique su excepcion y la adquisicion legal de las monedas falsas que pretende le fueron dadas vueltas por el zapatero á quien pagó y compió un par de habuchas, de manera que en la ausencia total de prueba para justificar el aserto de la reo presunta, debe aplicarse al caso la regla de derecho que dice: que en todo hecho doloso se presume delito en tanto no se prueba otra cosa.

Para hacer mas robusta la anterior doctrina, tenemos en el caso presente la acusacion de María Juana Vazquez, que cargada con Serapia Gomez, le ha sostenido que varias veces fué á la pajaría de D. Mateo Rivera á comprar efectos, y que todas ellas intentó pagar con moneda falsa. De manera que, si bien no puede hacérsele cargo á la acusada de estos delitos porque la prueba no es suficiente para fundarlo, sí arguye unida al hecho probado, una vehemente presuncion de que la procesada tiene por costumbre dedicarse á este comercio.

Por las razones expuestas, el Promotor que suscribe pide al Juzgado, que con fundamento de la ley de arbitrio judicial, aplicable al caso por la falta de otra expresa que pueda resolverlo, le aplique á María Serapia Gomez la pena de tres meses de prision, con cuya pena quedará satisfecha la vindicta pública.

Guanajuato, Enero siete de mil ochocientos setenta y uno.—*Zenon J. de Velasco.*

Sentencia del Juez de Distrito.

Guanajuato, veintitres de Enero de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la presente causa instruida por

portacion y circulacion de moneda falsa contra María Serapia Gomez, casada con Higinio Mares, mayor de cuarenta años, originaria y vecina de esta capital; y apareciendo que está plenamente comprobado el cuerpo del delito, de la misma manera que lo está la delincuencia de la procesada, con su propia confesion, con el testimonio de Manuel Luna y de Pascual Torres, con la aprehension y calificacion de un medio real, y un décimo de peso de cobre, y con la fé que el Juzgado dió de las expresadas monedas; considerando: que por no resultar justificada la excepcion que hace valer la reo, diciendo que un desconocido le dió vuelto el dinero falso de que se trata, es de desecharse tal excepcion, porque en los delitos siempre se presume dolo, si no se prueba lo contrario, sin que obste la regla de derecho citada alguna vez por el Tribunal de Circuito y concebida en estos términos: "dolus non praesumitur nisi probatur," pues esta regla solo es aplicable á los actos civiles y no á los hechos criminosos; considerando: que la denuncia de María Juana Vazquez, carece de todo fundamento legal, y por lo mismo no constituye ni puede constituir un cargo contra la procesada; considerando: que para graduar la pena, deben tenerse en cuenta las circunstancias atenuantes, que constan acreditadas en el proceso y que consisten, por una parte, en el pequeñísimo valor de las monedas que, se intentaban introducir en el comercio, y por la otra, en la buena conducta que segun el acerto de dos testigos, mayores de toda excepcion, ha observado hace mucho tiempo la presunta reo; y considerando finalmente: que por no haber en nuestra legislacion una ley penal aplicable al caso, es indispensable hacer uso del arbitrio que concede la ley 8ª, título 31, partida 7ª, el ciudadano Juez de Distrito, definitivamente fallando, declara: que es de darse y se da por compurgada de su delito á Serapia Gomez, con los dos meses de prision que lleva padecidos hasta la fecha; y en consecuencia, se le pondrá en libertad desde luego, bajo

la fianza que corresponde. Notifíquese este fallo á las partes, cíteselas para la remision de la causa á la Superioridad, y antes de remitirla, agréguese con la debida certificacion las monedas que fueron aprehendidas á la reo. Así el nominado ciudadano Juez de Distrito lo decretó y firmó: doy fé. Albino Torres.—Luis G. Medina."

PLEDIMENTO DEL PROMOTOR FISCAL DEL
TRIBUNAL DE CIRCUITO.

Ciudadano Magistrado del Tribunal de Circuito.

El Promotor Fiscal dice: Que en veintidos de Noviembre del año próximo pasado de mil ochocientos setenta, fué aprehendida María Serapia Gomez, á causa de haber llevado consigo dos monedas falsas con el valor representativo, una de seis y otra de diez centavos, con las cuales trató sucesivamente de pagar el carbon que compró al ciudadano Pascual Torres, quien dando aviso al empleado de policía mas inmediato, la hizo conducir á la casa de recogidas de Guanajuato, ciudad en que el suceso tuvo lugar.

La Gomez está confesa del hecho, exceptuándose con haber adquirido las monedas de un zapatero que se las dió como feria de un peso, con el que le compró en cincuenta centavos un par de babuchas. Esta excepcion no se encuentra justificada, y este defecto de prueba sirvió de base al ciudadano Juez de Distrito para condenar á la acusada, dándola por compurgada, en la sentencia que aquel pronunció en veinte y tres de Enero del año corriente.

El Promotor considera muy natural la explicacion dada por la Gomez, del hallazgo de las monedas en su poder, y así no encuentra necesidad de suponerla expendedora de ellas. "*In dubio non presumitur delictum*," como lo han dicho los glosadores de la Ley 51, Título 2, Libro 17 del Digesto; ley conforme con la 17, Título 10,

Partida 5ª, cuyo sentido es, que el hurto con abuso de confianza, no se presume hecho por el socio, por encontrarse en su poder la cosa extraviada, perteneciente á la sociedad ó compañía. Así es que, el Promotor no puede aceptar la distincion establecida por el ciudadano Juez de Distrito del Estado de Guanajuato, sobre que la regla de que el dolo no se presume si no se prueba, solo es aplicable á los contratos. Everardo Bronchorst es el comentador mas estimado del título del Digesto, *de diversis regulis juris antiqui*, y explicando la ley 56 dice: "*dubio enim ea capiendum est interpretatis, ut ne quis presumatur deliquisse*:" [*aureus text. in ley mentó 51 D. pro socio*]

No es por lo mismo extraño hallar en Vilanova, criminalista muy justamente alabado, el siguiente pasaje: "Contra el tenedor de la citada moneda, obra la presuncion de monedero falso, ó cómplice, ó expendedor, y será mas fuerte si no manifiesta con legalidad el sugeto de quien la hubo; pero se enerva y destruye el indicio siendo en pequeña partida, y que reside en hombre de notoria probidad, comerciante, cambista, ó que por su oficio ó ejercicio maneja dinero." "Influye no poco á la enunciada presuncion, el talento, travesura, industria y actitud natural ó estudiada del indicado reo; siendo bastante por el contrario para reconocerle immune su estolidez, desamaño ó falta de edad...." (Vilanova, materia criminal forense, observ. 11 cap. 6 núms. 4 y 5.)

No cabe duda que conforme á nuestra legislacion, nadie puede ser condenado por presunciones. (Ley 12, Tít. 14 Part. 3ª). Los indicios proceden de presunciones, y no constituyen generalmente hablando, una prueba plena. Toca al Juez apreciarlos debidamente, para ver si son independientes los unos de los otros, y pueden llegar á formar una presuncion tan vehemente, que equivalga en sus efectos á una prueba cabal. Circunspecto debe ser en esto, teniendo siempre presente, que la ley presume que todo hombre es inocente mientras no se

pruebo lo contrario, lo que se funda en los principios de justicia universal: así es que, al juzgar, debe dar solo fuerza á los indicios que le produzcan tal grado de convicción, que excluya la probabilidad racional de la inocencia.

Fundado en estas consideraciones, y en las leyes expuestas, el Promotor Fiscal pide: se revoque la sentencia de 1ª instancia, y se declare absuelta del cargo á María Serapia Gomez, como expendedora de moneda falsa.

Querétaro, Febrero diez de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis Castañeda.*"

SENTENCIA DEL TRIBUNAL DE CIRCUITO.

Querétaro, Febrero quince de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos: á la oracion de la noche del 22 de Noviembre del año próximo pasado, se presentó María Serapia Gomez, casada, mayor de cuarenta años, vecina de Guanajuato, en la casa de Pascual Torres con objeto de comprarle carbon pagándoselo con medio que resultó de cobre, cuya moneda devuelta por el vendedor, se le dió otra, valor de diez centavos que resultó de laton, con cuyo motivo se procedió á la aprehension de la mujer citada que verificó el sereno Manuel Luna, confundo al efecto con el informe que dió María Juana Vazquez sobre que la reo era portadora de monedas falsas, puesto que con ellas y en distintas épocas habia tratado de comprar paja y otros útiles, cuyo hecho presenciara la citada Vazquez.

La reo está confesa en la portacion de las monedas enunciadas, lo mismo que con ellas tratase comprar carbon, segun se ha dicho antes, en cuya virtud existe demostrada la portacion y circulacion de monedas falsas, que constituyen delito, máxime cuando la reo no justificó su excepcion, de haberlas adquirido de la persona que dice se las dió cuando comprara zapatos, so-

bre cuyo particular incurrió en contradiccion, ya con su marido Higinio Marcos, ya con su hijo Crescencio del mismo apellido; todo lo cual, unido á lo depuesto por los peritos Sebastian Muñoz y Rafael Arredondo sobre la calificación que hicieron de las monedas, resulta demostrada la criminalidad de la reo, atemperada solo por el poco valor de aquellas; pues si bien es natural, como dice el ciudadano Promotor Fiscal, la invencion de las monedas en poder de la reo, no se destruye la criminalidad por no haberse justificando la excepcion segun se ha dicho antes, como por lo depuesto por la Vazquez que corrobora el cargo que se hizo á la reo, y sin que obste la opinion particular que se refiere, por ser contrario á lo que disponen las leyes con respecto á la portacion y circulacion de monedas falsas.

Por lo expuesto, y con fundamento de la Ley 8ª, Tít. 31, Part. 7ª, fallo:

Se dá por compurgada á María Serapia Gomez del delito de portacion y circulacion de moneda falsa, con el tiempo que ha sufrido de prision.

Y quedando confirmada la sentencia que pronunció el ciudadano Juez de Distrito de Guanajuato á 28 de Enero último, ejecútese, librándose los recaudos que corresponden, y remítase esta causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision; haciéndose constar que no se hace mérito en la presente resolucion sobre lo que expresa el Juez enunciendo con respecto al caso en que deba aplicarse la regla de derecho que cita, por no ser propio de este lugar, que tratare cuestiones ajenas á su objeto, reservándose el Tribunal al revisar las sentencias que se pronuncien, fijar su atencion como lo ha practicado, sobre los errores ya de hecho ó de derecho que se cometan.

El ciudadano Magistrado de Circuito así lo decretó y firmó. Doy fe.—*Aurelio Ramis Portugal.*—*Ramon Reynoso.*

PRELIMINARIO DEL CIUDADANO PROCURADOR
GENERAL DE LA NACION.

El Procurador general de la Nacion dice: que en la causa instruida contra Serafia Gomez por circulacion de moneda falsa, el Juzgado de Distrito de Guanajuato falló en definitiva, dando por compurgada á la Gomez con dos meses que habia sufrido de prision: que el Tribunal de circuito de Querétaro confirmó en todas sus partes la sentencia del inferior, y que esta fué consentida por la reo y su defensor.

Por tal motivo, y no habiendo defectos de sustanciacion, el Procurador General pide se dé por revisada la causa.

México, Marzo 21 de 1871.—(Firmado.)
—L. Guzman.

*Auto de revision de la Suprema Corte
de Justicia.*

México, Marzo veintitres de mil ochocientos setenta y uno.

Por revisada, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—(Firmados.)—S. Lerdo de Tejada.—Pedro Ogazon.—J. M. Lafragua.—Ignacio Ramirez.—M. Arzu.—Luis M. Aguilar, secretario.

Son copias. México, Marzo veintinueve de mil ochocientos setenta y uno.—Agustin Peralta, oficial mayor.

AMPAIRO.

Juicio promovido ante el Juzgado de Distrito de Zacatecas, por D. Canuto Alvarez Tostado, contra el auto pronunciado por el Juez de lo Civil de la ciudad de Zacatecas que mandó adjudicar en parte de pago á los acreedores al concurso á bienes del quejoso, los bienes que se secuestraron, conforme á lo dispuesto en la ley de 31 de Enero de 1870.

PRELIMINARIO DEL CIUDADANO PROMOTOR
FISCAL.

Al Juzgado de Distrito:

El Promotor Fiscal dice: que D. Canuto A. Tostado solicitaba por medio del ocurso de 20 del que rige, que la justicia de la Union lo ampare y proteja contra el auto del dia 16, pronunciado por el Juzgado de lo civil de esta ciudad, que mandó adjudicar en parte de pago á los acreedores al concurso á bienes del quejoso, por las dos terceras partes de su avalúo, los bienes que se le secuestraron conforme á lo dispuesto en el artículo 19 de la ley de 31 de Enero de 1870; por su participio en la rebelion de 8 de dicho mes.

El Promotor hace notar desde luego, que no estando concebida la solicitud referida en los términos prescritos por el artículo 49 de la ley Orgánica de amparo, por no explicarse pormenorizadamente el hecho que motiva la queja, determinando la garantía individual que se juzga violada; y no teniendo el escrito en que se instaló este juicio el requisito prevenido por el artículo 36 de la ley de 4 de Mayo de 1857, en su concepto, debió desecharse de plano la solicitud presentada por Tostado, como impertinente, frívola é inepta; y tanto mas, cuanto que hay otra razon legal poderosísima que impide la admission del recurso intentado contra el auto del 16 del que fina, y es la disposicion terminante del artículo 89 de la